

EL CAPITAL SOCIAL EN LOS RESGUARDOS INDÍGENAS WAYUU DEL MUNICIPIO DE RIOHACHA (LA GUAJIRA - COLOMBIA)

THE SOCIAL RESOURCES IN THE WAYUU INDIGINEUS TERRITORIES OF THE MUNICIPALITY OF RIOHACHA (GUAJIRA COLOMBIA)

Erótida Beatriz Mejía Curiel*, José Luis Ramos Ruiz**

Universidad del Norte, Colombia

Recibido: 8 de julio de 2013 - Aceptado: 7 de octubre de 2013

Forma de citar este artículo en APA:

Mejía Curiel, E. B. y Ramos Ruiz, J. L. (enero-junio, 2014). El capital social en los resguardos indígenas wayuu del municipio de Riohacha (La Guajira - Colombia). *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 5(1), 39-54.

Resumen

El artículo está basado en la investigación sobre capital social en los resguardos indígenas wayuu del municipio de Riohacha (La Guajira –Colombia). Su objetivo fue analizar los elementos que caracterizan el capital social en la población objeto de estudio. Para la obtención de la información se utilizaron los enfoques cuantitativo y cualitativo. El tipo de investigación fue descriptiva-explicativa y las técnicas primarias aplicadas fueron la encuesta, el grupo focal y la entrevista. Los resultados evidencian que la población de los resguardos tiene sus necesidades básicas insatisfechas. En la cohesión social, se observa que los lazos de consanguinidad son los de mayor relevancia. En cuanto a la participación cívica y política, esta tiende a ser más evidente en dinanismos políticos que en otro tipo de actividades. Confían tanto en sí mismos como en sus familiares y la solidaridad que se practica es alta. Se concluyó que la comunidad wayuu posee un gran potencial de capital social acumulado, demostrado en su diario accionar.

Palabras clave:

capital social, resguardo indígena wayuu, Riohacha.

Abstract

The article is based on research done on Social Resources in the wayuu indigenous territories of the municipality of Riohacha, Colombia. Its aim was to analyze the elements that characterize the Social Resources in these communities. To obtain information, quantitative and qualitative approaches were used. The research was descriptive-explanatory and applied techniques were survey, focus group and interview. The results show that the population of these territories has their basic needs unsatisfied. In the social cohesion, it is observed that blood ties are of the most important relevance. In terms of civic and political participation, they are more likely to participate in political activities than other type. They trust both themselves and their families, and practice solidarity in a high level. It was concluded that the wayuu community has a great potential for social resources accumulated, demonstrated in their daily actions.

Keywords:

social capital, wayuu indigenous territories, Riohacha.

* Trabajadora Social y Magíster en Desarrollo Social de la Universidad del Norte. Actualmente Vicerrectora Académica de la Universidad de La Guajira. Correo electrónico: eromejia@hotmail.com

** Doctor en Economía, Sociología y Política Agraria de la Universidad Politécnica de Valencia (España). Actualmente es profesor de tiempo completo del Instituto de Estudios Económicos del Caribe, de la Universidad del Norte y Coordinador Académico del Doctorado en Ciencias Sociales de esta misma Universidad. Correo electrónico: jramos@uninorte.edu.co.

Introducción

El capital social ha sido estudiado en diferentes países del mundo utilizando los elementos que lo componen, entre estos se mencionan: la reciprocidad, cohesión social, acción colectiva, confianza, redes sociales y participación, entre otros, permitiendo en algunos campos mejorar las prácticas utilizadas, ya sea a nivel de las instituciones públicas y privadas, organizaciones no gubernamentales y comunidades, con el propósito de realizar acciones conjuntas para la consecución de objetivos comunes.

Teniendo en cuenta lo anterior surge el interés de investigar en los resguardos indígenas wayuu del municipio de Riohacha: Alta y Media Guajira, Mañature, Monte Harmon, Las Delicias, Soldado Párate Bien, Una'apüchon y Perrat.

La importancia de este artículo radica en el hecho de revelar qué se ha realizado en torno al capital social en la población indígena resguardada wayuu, del municipio de Riohacha, puesto que este grupo étnico, como otros del departamento y del país, tiene sus propios valores, costumbres y creencias.

Al extractar los elementos que hacen parte de la cosmovisión de la cultura wayuu, el estudio frente al tema se hace novedoso, toda vez que en las distintas fuentes consultadas no se ha encontrado información acerca de estos aspectos. Por ello, se llenan algunos vacíos teóricos del capital social, el cual se analizó desde las siguientes variables: condiciones socioeconómicas, cohesión social, participación cívica y política, solidaridad y confianza. En este sentido, se presentan los elementos característicos en la población indígena wayuu, resguardada en el municipio de Riohacha.

Metodología

La investigación se realizó bajo los enfoques cuantitativo y cualitativo. A través del primero, se obtuvieron datos de cada una de las variables definidas. Con el segundo se abordaron las experiencias, costumbres, formas de vida, carencias y/o necesidades de la población objeto de estudio.

El tipo de investigación fue descriptiva-explicativa, el que cual permitió describir y analizar las características de la población indígena wayuu resguardada en el municipio de Riohacha para luego explicar las causas de ciertos comportamientos.

El diseño fue no experimental, de carácter transeccional o transversal, puesto que el proceso de recolección de información se realizó en un solo momento (encuesta, entrevista y grupo focal, con anonimato de los participantes).

La población objeto de la investigación estuvo distribuida de la siguiente manera: Alta y Media Guajira, 9.562 habitantes; Mañature, 1.276; Monte Harmon, 1.009; Las Delicias, 2.528; Una'apüchon, 6.839 y Perrat, 512 habitantes (Alcaldía Mayor de Riohacha, 2008).

El tamaño de la muestra se determinó utilizando la técnica de muestreo aleatorio estratificado con afijación proporcional, la cual correspondió a 365 sujetos; se calculó qué proporción representa cada uno de los estratos, respecto de la población resguardada para reflejarlo en la muestra.

Tabla 1.

Población indígena wayuu por resguardos

RESGUARDOS	N (POBLACIÓN)	PORCENTAJE	n (MUESTRA)
Alta y Media Guajira	9.562	44%	161
Mañature	1.276	5.8%	21
Monte Harmon	1.009	4.6%	17
Las Delicias	2.528	11.6%	42
Una'apüchon	6.839	31.4%	115
Perrat	512	2.3%	9
TOTAL	21.726	99.7%	365

El nivel de confianza es de 95% y el margen de error de 5%.

Fuente: Encuesta realizada a los resguardos indígenas wayuu del municipio de Riohacha

La recolección de la información se realizó utilizando diferentes técnicas y fuentes. Dentro de estas se encuentran: encuesta aplicada al padre o madre; entrevista, realizada a profesionales externos a las comunidades y grupo focal a líderes y autoridades tradicionales de diferentes rancherías, pertenecientes al resguardo Alta y Media Guajira.

Respecto a las fuentes secundarias, están compuestas por: Secretaría de Asuntos Indígenas Departamental, Unidad de Asuntos Indígenas Municipal, Centro de Estudios Indígenas de la Universidad de La Guajira y Departamento Administrativo de Planeación Municipal, entre otras. Para el procesamiento de los datos se utilizó el programa estadístico SPSS.

En el proceso de diseño del cuestionario se tomó como referente lo aplicado en otros contextos, siendo luego sometido a validación por parte de expertos, entre los que se encuentran un académico perteneciente a la etnia wayuu y un antropólogo investigador con experiencia en trabajos con la población en mención. Este fue aplicado por estudiantes de trabajo social pertenecientes a la etnia wayuu con dominio del idioma wayunaiki.

Resultados

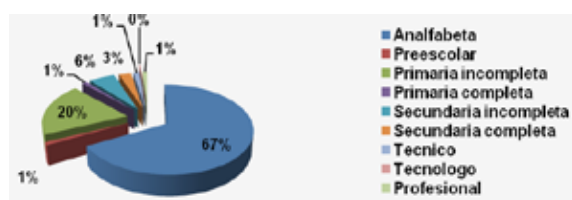
En estos se muestran los aspectos más relevantes de las variables abordadas:

Condiciones socioeconómicas

En primer lugar, las encuestas se realizaron en las diversas rancherías que conforman los resguardos del municipio de Riohacha. La mayor parte de la población encuestada reside en el resguardo Las Delicias, por conformar una sola comunidad. En segundo lugar, se encuentra la Ranchería Urraichi, del resguardo Alta y Media Guajira y una minoría en las demás rancherías, para un total de 37 comunidades.

La estructura poblacional por género señala que el 59% de la población corresponde al género femenino y el 41% restante a la población masculina.

El clan predominante en los resguardos indígenas wayuu del municipio de Riohacha es el Uriana, seguido del Pushaina. En la sociedad wayuu no existe un poder central, la organización se presenta en clanes matrilineales. El término e`irukuu (literalmente carne, en lengua wayunaiki) se utiliza para designar al clan o sib que corresponde a un número determinado de personas unidas por lazos de consanguinidad en línea materna, genealógicamente definido por quienes comparten una condición social y un pasado mítico común (Ministerio de Educación Nacional, s.f., p. 21). De otro lado, existe un alto índice de analfabetismo, con un 68% de la población que no sabe leer ni escribir. Además, la mayoría de esta población no habla la lengua castellana, es decir, aún conservan el elemento más importante y parte fundamental de su identidad cultural: la lengua materna, el wayunaiki.



Escolaridad	Frecuencia
Analfabeta	245
Preescolar	4
Primaria incompleta	71
Primaria completa	4
Secundaria incompleta	21
Secundaria completa	10
Técnico	5
Tecnólogo	1
Profesional	4
TOTAL	365

Figura 1. Nivel de escolaridad de los indígenas

Fuente: Encuesta realizada a los resguardos indígenas wayuu del municipio de Riohacha

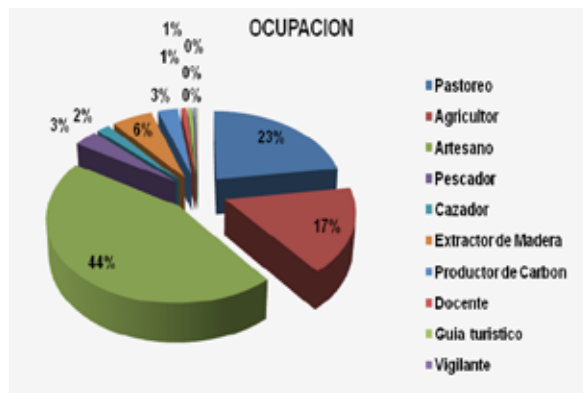
En los wayuu la composición familiar es extensa,

el modelo típico de la familia matrilocal amplia se desarrolla en dos etapas: la pareja de novios empieza por vivir en la casa de la madre de la novia, y después vive en su propia casa que se establece cerca de la casa de la madre de la esposa” (Goulet, 1981, p. 12).

Esto ocurre hasta que nace el primer hijo y la pareja se independiza.

Por otra parte, las actividades básicas de subsistencia del indígena wayuu son diversas. La mayoría son artesanos. El pastoreo de ganado caprino y ovino es la segunda acción más importante y se considera una de las ocupaciones tradicionales del hombre wayuu. La cantidad del rebaño determina su estatus o posición social.

En épocas de invierno dedican su tiempo a la agricultura mediante el sembrado de maíz, yuca y frijol, entre otros productos.



Ocupación	Frecuencia
Pastoreo	108
Agricultor	79
Artesano	211
Pescador	16
Cazador	9
Extractor de Madera	28
Productor de Carbon	14
Docente	4
Guía turístico	3
Vigilante	1
Asistencia Agropecuaria	1
Contador Público	1
TOTAL	475

Figura 2. Ocupación de los indígenas

Fuente: Encuesta realizada a los resguardos indígenas wayuu del municipio de Riohacha

La mayoría de la población habita en vivienda propia, puesto que cada clan tiene su territorio. Esto les permite construir en el terreno asignado, el cual han conservado de generación en generación. El material predominante del techo de las viviendas es el zinc, seguido de la palma y fibra de cemento. El zinc ha desplazado el yotojoro, obtenido del corazón del cactus, el cual ha sido utilizado tradicionalmente. En las paredes predomina el barro, seguido del bloque, el ladrillo y la madera o tabla; esto debido a que los wayuu consideran que la tierra los protege del frío, de la lluvia y del sol, entre otros, y es por esta razón que este tipo de material es significativo para ellos. Todo lo contrario ocurre con los alijuna (blancos, criollos, extranjeros) quienes para tal efecto prefieren el bloque y el ladrillo; sin embargo, algunos han optado por usar el barro.

La población hace sus necesidades fisiológicas a campo abierto. El 3% en letrina y un 1% en inodoro. El wayuu no está acostumbrado a utilizar este accesorio.

En cuanto al abastecimiento de agua, la mayoría de las personas se surten del líquido disponible ya sea en pozos, jagüey, albercas comunitarias, molinos de viento, ríos o quebradas, y un mínimo porcentaje la compra.

Cohesión social

En los diferentes resguardos y sus comunidades el indígena wayuu ha sufrido eventualidades relacionadas con la seguridad, correspondiéndole al robo, el porcentaje más alto y a la amenaza el más bajo. La ley wayuu define las normas de convivencia en el interior de los clanes. Entre ellas se destaca lo siguiente:

Awalaajaa: es un valor de la sociedad wayuu para conciliar matrimonios, ofensas, maltrato, robos, abusos, infidelidades y otras faltas intrafamiliares. Tiene un carácter de compensación para la dignificación y valoración a la familia ofendida, cuya esencia principal se dirige al respeto por la vida individual y colectiva; por ello, este es un hecho ejemplarizante para el wayuu, tanto en la acción de compensación como en los aprendizajes, generados a través del consejo en la convivencia para las nuevas generaciones (Ministerio de Educación Nacional, s.f., p. 36).

Sobre la presencia de temores, el 28% de los habitantes lo sienten frente a las disputas familiares vividas en muchas comunidades. La agresión o afrenta a un individuo wayuu desencadena un estado de tensión social que puede culminar en la compensación económica y el consecuente acuerdo entre las partes o en prolongado enfrentamiento armado.

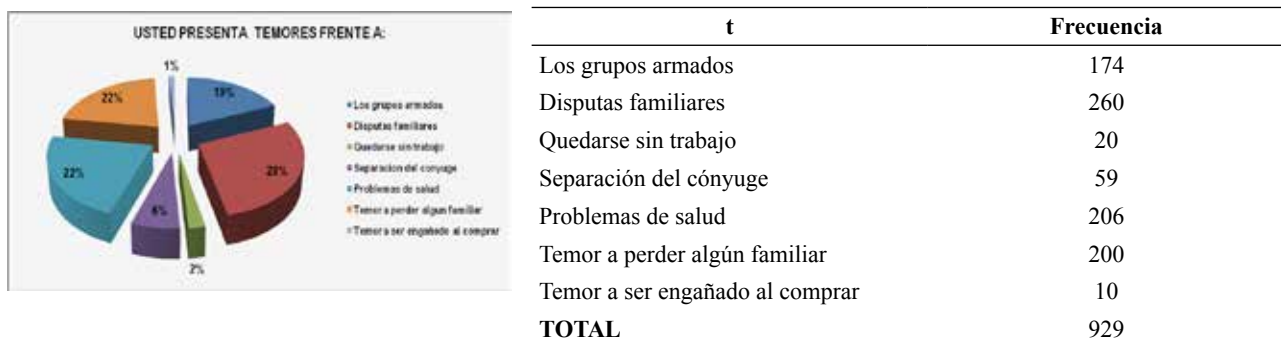


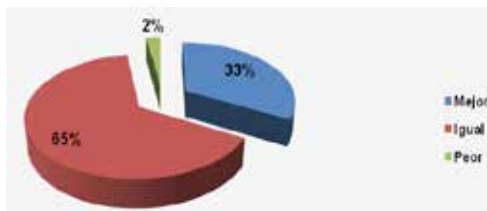
Figura 3. Presencia de temores en los indígenas

Fuente: Encuesta realizada a los resguardos indígenas wayuu del municipio de Riohacha

Referente a la corrupción, el 72% de los habitantes afirma que no se presenta en el interior de la comunidad, el 28% manifiesta que esta se presenta, en primer lugar, por parte de los líderes, lo cual ha generado desconfianza en el interior de la comunidad; en segundo lugar, por la autoridad tradicional, quien es considerado el jefe o gobernante dentro de la comunidad wayuu y debe ser respetado y, por último, se presenta en las instituciones gubernamentales.

La población encuestada se relaciona más con sus hijos, seguido de sus padres y hermanos. En menor porcentaje están los tíos, amigos, compañeras, abuelos, vecinos y primos.

Los indígenas consideran que las condiciones de vida en los resguardos son iguales, en relación a los recursos asignados por el sistema general de participaciones. Según el 33% de ellos considera que han mejorado y traído beneficios a sus comunidades, pero contrario a esto el 2% piensa que ha sido peor, ya que en lugar de unificar a las familias, lo que hizo fue contribuir al surgimiento de mayores conflictos al interior de las mismas. Entre algunos recursos, se pueden referenciar los de inequidad en la distribución de bienes y servicios ofrecidos y por el desvío de estos para otros menesteres individuales.



Respuesta	Frecuencia
Mejor	120
Igual	236
Peor	9
TOTAL	365

Figura 4. Condiciones de vida en los resguardos con recursos de transferencia
Fuente: Encuesta realizada a los resguardos indígenas wayuu del municipio de Riohacha.

Por otra parte, el 70% de las personas no acostumbran a salir por largas temporadas de su ranchería, y el resto (30%) afirma que lo hace por muchos motivos, entre los que se destacan: búsqueda de trabajo, visita a familiares, sequías, conflictos interclanes, sueños, entre otros.

Participación cívica y política

El 59% de la población participa en actividades políticas. La participación, además de mejorar la efectividad de los proyectos de desarrollo, es un derecho básico establecido en la Constitución Política de Colombia (1991). Según Cuéllar (2000), el problema real consiste en que en la población colombiana, y latinoamericana en general, se observa la tendencia hacia la pérdida de credibilidad, casi total en los políticos, debido a los distintos y numerosos casos en los cuales la corrupción y la mala administración fueron los principales protagonistas de las campañas y mandatos, y el común denominador entre los políticos.

Los mismos políticos son quienes han creado en las personas la desconfianza por la falta de compromiso y poca responsabilidad al no cumplir con las promesas hechas a las comunidades. En ese mismo sentido, se considera que la participación cívica y política va por fuera del conjunto jurídico ancestral, con respecto a la figura tradicional wayuu. Los residentes en los resguardos participan en las elecciones populares de Presidencia, Gobernación, Alcaldía, Asamblea, Concejo Municipal, Cámara de Representantes y Senado, con una tasa de participación de aproximadamente 14%. El voto es un derecho y un deber ciudadano, expresado en el artículo 258 de la Constitución Política de 1991.

Los habitantes de los diferentes resguardos participan activamente en la toma de decisiones de su comunidad —una tasa del 80% de participación—, por ser estas acciones respetadas dentro de las costumbres de la cultura wayuu. El 20% no participa por falta de interés. El tío mayor por línea materna es quien toma las decisiones en la comunidad. A él se le debe respeto y admiración ya que goza de reconocimiento y credibilidad. Legalmente las decisiones en la comunidad las debe tomar el alaüla (persona mayor de la comunidad). Hoy en día esta figura es reemplazada, muchas veces, por alijunas, debido a la falta de educación y conocimiento sobre las normas que benefician a los wayuu.

La participación es un componente que pretende impulsar el desarrollo local y la democracia participativa a través de la integración de la comunidad a las obligaciones políticas; en tal sentido, el 76% de la población participa en las asambleas para la elección de la autoridad tradicional y líderes de su comunidad, el 17% no participa por razones de inconformidad ante las personas a elegir y el 7% algunas veces lo hace, cuando se le comunica con tiempo.



Respuesta	Frecuencia
Sí	278
No	61
A veces	26
TOTAL	365

Figura 5. Participación en asambleas, elección de autoridades tradicionales y líderes de la comunidad

Fuente: Encuesta realizada a los resguardos indígenas wayuu del municipio de Riohacha.

En la cultura wayuu existe la figura de la autoridad tradicional; es a quien se le debe respeto y no es elegida. La Constitución de 1991 crea las figuras de los cabildos y de las asociaciones de autoridades tradicionales. A razón de ello, la autoridad tradicional pierde este derecho. Muchas veces quienes representan a la comunidad son líderes jóvenes o personas ajenas a esta. El procedimiento es el siguiente:

- Se reúnen en asamblea general donde se postulan nombres, y
- la asamblea elige su representante o autoridad tradicional.

En este sentido

la democracia ha consagrado las conocidas formas de participación política a través del voto y de los mecanismos representativos que operan tanto en el ámbito nacional como en regiones y municipios. Sin embargo, la participación no se agota de ningún modo en la elección de autoridades y representantes políticos, por cuanto los individuos y grupos que conforman la sociedad aspiran y tienen derecho o están obligados a hacerse presentes en las múltiples expresiones de la vida social (Boeninger, 1984).

Referente a los beneficios recibidos por la comunidad, el 57% manifiesta que los recibe por igual, el 23% considera que el líder es el más beneficiado, el 17% dice que la comunidad y el 3% considera que no recibe ningún beneficio. Por esta razón, existe poco interés de los wayuu en participar y se concluye que, según ellos, los líderes son quienes más se favorecen.

Solidaridad y confianza

El 49% de la población expresa que la ayuda prestada en este momento es igual que en tiempos pasados, mientras que el 38% dice que es menor y el porcentaje restante expresa que es mayor.

La solidaridad para los *wayuu* tiene un valor importante y significativo. Todavía existen formas de cooperar con los demás. La ayuda se constituye en una característica esencial y los diferencia de otras culturas. La solidaridad se expresa, especialmente, en tres aspectos: 1) la *ayanamajaa* que hace referencia al trabajo colectivo, 2) *asulajaa* que significa, entrega de una herencia o un obsequio especial que se siente por el afecto, y 3) *ekirawaa*, compartir lo que se produce del agro o de otras fuentes de trabajo.

Con relación a la confianza, más de la mitad de la población se define como muy confiable. Se puede resaltar que los wayuu confían en los ancianos, ellos transmiten los conocimientos a las futuras generaciones. El 21% dice que son algo confiables, el 10% expresa que los miembros son poco confiables, y un mínimo porcentaje señala que no son nada confiables.

Así mismo, el 99% de los habitantes de los resguardos maneja grado de confianza entre los miembros de la familia, esto significa que es fundamental mantener una buena relación, responsabilidad, respeto, solidaridad y cohesión con las demás personas para la existencia de comunicación entre ellos. Pese a esto el 1% de los miembros dice que no hay confianza en la familia.

En este orden de ideas, Cohen y Prusak (citado por Universitat Abat Oliba, 2004) definen el capital social como la “totalidad de las relaciones activas entre las personas: la confianza, la comprensión mutua, los comportamientos y valores compartidos que unen a los miembros de una comunidad y las redes humanas que hacen posible la acción cooperativa”, la cual coincide con lo observado en las comunidades wayuu.

Los wayuu depositan confianza, en primer lugar, en los grupos sociales conformados por las autoridades tradicionales: personas mayores de edad, quienes gozan del respeto de los miembros de la comunidad y ejercen, en esta perspectiva cultural, un poder de organización; en segundo lugar, en los líderes, quienes son designados por consenso y tienen cierto grado de escolaridad y perfil de liderazgo para gestionar bienes y servicios que contribuyan a responder a las necesidades de la comunidad. Por último, confían en los grupos religiosos y la Iglesia Cristiana, por su fuerte presencia en algunas comunidades. Según Woolcock (citado por Cuéllar, 2000), el capital social estructural hace referencia a las relaciones entre un individuo y las instituciones formales e informales; a nivel local es importante para la estructura de las organizaciones y redes sociales porque permite el intercambio de recursos, visiones y oportunidades.

Respecto al tipo de personas en quienes confían, el 49% lo hace en la mujer wayuu mayor, seguido del hombre wayuu. La minoría expresa que confían en el hombre y en la mujer alijuna. En el mismo sentido, confían más en las instituciones educativas, el hospital y la Iglesia Cristiana. Igualmente confían, pero en porcentajes muy bajos, en la defensoría del pueblo, Acción Social y la Fiscalía.

Putnam (citado por Angulo Galvis, 2005) considera que las características de una organización social: la confianza institucional e interpersonal, la solidaridad y las normas —tanto implícitas como explícitas— facilitan acciones colectivas, puesto que llevan al sistema y a las instituciones públicas y privadas a funcionar de manera eficaz.

Actualmente los medios de comunicación ejercen influencia sobre las percepciones de las personas, en relación con la realidad social del contexto. El 55% de los indígenas confía en la oralidad. El akujaa es la esencia; en ella, se manifiesta el proceso del pensamiento construido para la permanencia de la cultura de generación en generación.

Ha sido el canal milenario para garantizar la transmisión del conocimiento y la formación en la vida. La práctica de la oralidad es tan importante que surgió el oficio del palabrero en la historia wayuu para permitir la armonía y el equilibrio. (Ministerio de Educación Nacional, s.f., p. 51)

El 31% de los indígenas confía en la radio, ya que les proporciona información acerca de los acontecimientos a nivel local, regional, nacional e internacional; el 12% confía en la televisión y el 2% en la prensa. En estos dos últimos el índice de confianza es muy bajo, por la escasa presencia en las comunidades.

La participación del grupo familiar en actividades, en beneficio de la comunidad, alcanza el 86% y sólo el 14% admite no hacerlo. Los indígenas wayuu se caracterizan por su solidaridad y reciprocidad, considerados como los valores colectivos más relevantes dentro de la cultura.

Las manifestaciones de solidaridad se reflejan en el Akaalinjirawaa, que es la disposición de la persona para brindar apoyo, colaboración y ayuda, constituyéndose en particularidad esencial del ser wayuu. Se evidencian además algunos acontecimientos como la Yanama, que es el trabajo colectivo en la realización de diferentes eventos socioculturales para el beneficio de una familia o comunidad; de igual manera, en la Ekirrawaa, que significa compartir lo que se produce del agro y de otras fuentes de trabajo (Ministerio de Educación Nacional, s.f., p. 54).

De acuerdo con lo anterior, el antropólogo Germán Ferro (15 de septiembre de 1996) sostiene que las comunidades indígenas producen más y mejores seres humanos porque en su cultura existe un elemento fundamental: las relaciones de reciprocidad, las cuales llevan a establecer, como norma social, la solidaridad.

Un porcentaje considerable de personas admite dar cumplimiento a las obligaciones tribales y el 5% manifiesta no hacerlo. Según Guerra (2002), los apushii actúan como colectividad y contraen responsabilidades para el cumplimiento de las obligaciones tribales como pagos matrimoniales e indemnizaciones por faltas.

El mayor porcentaje de la población está completamente de acuerdo en unirse si se presenta un problema al interior de su comunidad. El 2% está en desacuerdo y considera que lo resolverían por sus propios medios, sin acudir a terceros.

En la cultura wayuu las familias por línea materna comparten el territorio. Por ello, en cualquier situación se unen para buscarle solución. Los alaülays o personas adultas hombres y mujeres, analizan la situación, la cual es sometida de manera urgente ante los apushii (familiares), con el fin de tomar una decisión, dependiendo de la magnitud del problema. El proceso siempre es liderado por una persona mayor.

Discusión

De acuerdo a Woolcock (citado por Cuéllar, 2000) el capital social estructural hace referencia a las relaciones entre un individuo y las instituciones formales e informales; a nivel local es importante para la estructura de las organizaciones y redes sociales, porque permite el intercambio de recursos, visiones y oportunidades.

En este sentido, y de acuerdo a Light (citado por Madariaga Orozco y Sierra García, 2000), en la cotidianidad las redes sociales representan una serie de interacciones en las que las instituciones tradicionales como la familia, la vecindad y la amistad, permiten a los individuos enfrentarse a situaciones adversas. El establecimiento de las redes es importante en comunidades indígenas marginadas,

puesto que reconoce la confianza como el sentimiento que permite entablar una relación con otro a sabiendas de la igualdad de condiciones, donde ninguna de las partes posee mucho más que la otra, haciendo posible aún más el acercamiento. Ambos factores facilitan las relaciones de intercambio y reciprocidad entre los habitantes de la zona marginada, lo que permite mejorar ciertos aspectos de la calidad de vida (Atria, Siles, Arriagada, Robinson y Whiteford, 2003; Bourdieu, 1986).

Los resultados arrojados en la investigación muestran el estado del capital social en los resguardos indígenas wayuu, de acuerdo con las variables estudiadas. Inicialmente se observa que ante la ausencia de programas estatales que influyen en las condiciones económicas de los habitantes de los resguardos del municipio de Riohacha, los indicadores de necesidades básicas insatisfechas: servicios sanitarios, educación básica e ingresos mínimos de la población y analfabetismo, son elevados en la comunidad estudiada.

En la comunidad wayuu la carencia de vivienda (indicador de necesidades básicas insatisfechas) no es un problema central debido a que al tener posesión comunal de la tierra, se puede edificar libremente en esta. Las viviendas están construidas con el material típico utilizado por la etnia (barro, yotojoro), salvo el resguardo indígena Las Delicias que, producto de la influencia proveniente del casco urbano del municipio de Riohacha, emplea otro tipo de materiales de construcción. En cuanto a los servicios sanitarios, gran parte de la población carece de estos. De igual manera, el nivel de escolaridad e incorporación de la población wayuu, en este rubro, está por debajo de los niveles nacionales.

Por otra parte, más de la mitad de la población investigada se encuentra desempleada; a raíz de ello, algunos indígenas optan por migrar de su territorio. El pastoreo constituía, históricamente, la actividad económica más importante en la comunidad, pero en la actualidad la mayor fuente de trabajo es la elaboración de artesanías, que ha tomado fuerza por la incursión de bienes tradicionales wayuu (como prendas de vestir y accesorios), en la moda de la cultura occidental. Así mismo, han venido incursionando en el comercio informal de gasolina, alimentos y otros productos.

Lo anterior implica que la atención gubernamental a la población wayuu necesita de mayores esfuerzos, tanto de los entes territoriales como de los representantes de los resguardos, para contribuir a mejorar las condiciones de vida. Estos procesos se verán facilitados por el alto nivel de cohesión social entre los miembros de los resguardos, quienes usualmente están en la búsqueda de beneficios para la comunidad.

Esto es resultado de la importancia de los lazos de consanguinidad en los indígenas wayuu, “el vínculo consanguíneo, constituido por la sangre, no es sino uno de los dos vínculos de consanguinidad posible según la teoría guajira. El otro vínculo es la carne, y la carne es transmitida, exclusivamente, por las hembras” (Goulet, 1981, p. 151). En este sentido, la comunidad categoriza a sus

miembros entre los *apushi* y los *oupayu*. “Los wayuu establecen una diferencia entre los parientes uterinos o parientes de carne, llamados *apushi*, con quienes luego tendrán los más fuertes lazos de reciprocidad y solidaridad, y los parientes uterinos del padre, designados con el término *oupayu*”. (Guerra, 2002, p. 76). Así, los lazos más fuertes existen entre *apushi*, es decir, con la familia materna. Esto se puede observar al presentarse derramamiento de sangre a causa de una herida y cuando un joven se lleva a la novia, entre otras causas.

Al respecto, Nelson Iguarán —Director del Centro Etnoeducativo N° 1 Arroyo— afirma que:

la familia wayuu es única, es decir, ningún wayuu puede tener más de un clan. El clan familiar se determina por la línea materna, se pertenece al clan de la madre. Los *oupayuu*, son personas que hacen parte de otro clan, que en su condición de padre, poseen unos derechos y deberes con relación al proceso de formación del ser wayuu, de acuerdo con el desarrollo biológico y el género; entre esos derechos está el representar a esos hijos y velar por que les sean respetados sus derechos. (Iguarán Bonivento, septiembre de 2013)

“Por ello la compensación económica principal por la muerte de un individuo, corresponderá a los parientes uterinos de éste” (Guerra Curvelo, 2002, p. 77). La filiación wayuu es por línea materna, la cual se considera la verdadera familia.

Watson (citado por Goulet, 1981) toma en consideración varios grados de cohesión social en los linajes máximos: cuanto más rico es el jefe, más grande es la cohesión de los miembros del linaje máximo; por ello, el liderazgo político es necesario para que este funcione como un conjunto estrechamente unido. Quienes siguen al jefe guajiro son sus parientes uterinos.

Se observa entonces que la cohesión social es más evidente entre las personas unidas por lazos de consanguinidad, aunque la residencia y afinidad personal también son influyentes. Sin embargo, a raíz de la organización de las comunidades indígenas en resguardos, existe un factor que perturba y limita esta cohesión; se trata de la inconformidad generada por la administración de los recursos de transferencia en manos de los dirigentes comunitarios, que tiene el potencial de poner en riesgo las políticas orientadas a este grupo específico. Esto porque la corrupción se presenta como una dificultad dentro de una comunidad, ya que erosiona la confianza y disminuye la solidaridad entre los habitantes, lo que arriesga los procesos de desarrollo y progreso. En este sentido, Fukuyama (2003), afirma que la carencia de capital social en América Latina es producto de la desconfianza, corrupción, poca solidaridad e inequidad en la distribución del ingreso. En este orden de ideas, para incrementar el capital social se deben revalorizar la confianza interpersonal, la sociabilidad, la conciencia cívica, la ética y los valores autóctonos predominantes en la comunidad.

Esta aplicación de políticas debe incluir procesos de participación política en los miembros de los resguardos, la cual es altamente influenciada por los líderes para que la comunidad tome parte en esta a través del voto. Por lo general, el líder es una persona joven, sobrino por vía ma-

terna de la autoridad tradicional wayuu. Afirmó el líder “yo mal haría querer ostentar un cargo de una comunidad donde yo no tengo familiares uterinos o apushi, en este caso concretamente” (Berty Bonivento, febrero de 2012).

Cuando surgen campañas electorales, el líder es quien toma la decisión para respaldar a un candidato, porque es un manifiesto de legitimar cuál ha sido ese proceso de liderazgo en la comunidad. Los indígenas tienden a participar más en actividades políticas que en otro tipo de acciones, y se manifiesta en las elecciones populares para elegir ejecutivos y legislativos de las diferentes corporaciones dentro de su comunidad. Esto a pesar de que la participación cívica y política es un concepto de occidente, que no pertenece al conjunto jurídico ancestral tradicional wayuu.

Respecto a la confianza en los líderes y autoridades tradicionales, independientemente del manejo de los recursos económicos en los resguardos, se les tiene confianza, sobre todo a la autoridad tradicional, puesto que por generación se consideran personas representativas en la cultura wayuu. Esto obedece al respeto ancestral que se le profesa a quien ejerce este rol, por tanto,

la dignidad de la Autoridad Tradicional de los wayuu le pertenece a los Alaüla, varones mayores de la línea materna, a quienes se debe absoluto respeto por la familia o comunidad respectiva. Él los representa política y económicamente ante otros linajes wayuu y ante la sociedad occidental. Esta categoría se adquiere más por el carácter y el comportamiento generador de confianza en la comunidad, que por el turno generacional de los varones del clan familiar (Youyoupana, párr. 7).

Sin embargo, diversos procesos políticos y económicos han socavado esta confianza.

Otro factor favorecedor de la aplicación de programas en la comunidad corresponde a la solidaridad presente en el interior de los resguardos, pues se confía tanto en sí mismo como en familiares, amigos y demás habitantes y en los aspectos propios de su cultura como la oralidad. La palabra en los wayuu tiene un valor significativo.

Respecto a las instituciones, confían más en las educativas. Esto obedece al esfuerzo del Gobierno Nacional por flexibilizar la educación, desde una visión cultural propia, obteniendo como resultado el proyecto etno-educativo de la *Nación wayuu*, *Anaa Akua'ipa*, el cual se trata de un proceso de construcción social que responde a las necesidades particulares de la *Nación wayuu*, considerando su territorio, autonomía, tradiciones, usos, costumbres e interculturalidad; así, la educación se constituye en un patrimonio social y cultural.

Conclusión

El capital social es un elemento fundamental para el desarrollo integral de las comunidades, siempre y cuando se articule con otros tipos de capital como el económico, el humano y el físico; destacando que dicho capital se nutre en prácticas significativas de relación e interacción constante, que fortalecidos por valores como la confianza, solidaridad, cohesión social, cooperación y la sinergia grupal, coadyuva a que los grupos funcionen de manera eficiente en la búsqueda de su desarrollo integral.

A partir de la investigación se evidencia que los principales elementos del Capital Social, en los resguardos indígenas wayuu, son las reglas y el sistema de organización social de ellos, reflejado en la cooperación, fuertes lazos de solidaridad para el cumplimiento de las obligaciones tribales y compromisos del clan materno, pago de indemnizaciones o celebración de velorios y trabajos colectivos; valores estos que han sido transmitidos de generación en generación.

Los líderes son personas bilingües, que interactúan de manera constante con los entes gubernamentales y entidades públicas. Las autoridades tradicionales son monolingües, es decir, dominan su lengua materna, mostrando que aún conservan uno de los elementos más importantes de su identidad cultural, la cual se reafirma y fortalece cada vez más a través de la oralidad, esencia de la cultura wayuu.

Finalmente, se debe romper con el paradigma conceptual que considera a las comunidades indígenas como un problema para el desarrollo; al contrario, debe hacérseles partícipes y protagonistas del mismo. Ellos poseen un alto potencial de capital social, aglutinado en valores compartidos, cultura, tradición, sabiduría y redes de sociabilidad.

Referencias

Alcaldía Mayor de Riohacha. (2008). *Plan de desarrollo 2008-2011 "Una nueva Riohacha"*. Recuperado de: http://riohacha-laguajira.gov.co/apc-aa-files/31313961383035323161663131346635/PLAN_DE_DESARROLLO_POR_UNA_NUEVA_RIOHACHA_2008__2011.pdf

Angulo Galvis, C. (2005). *El rol de la universidad en la promoción del capital social*. Bogotá: Universidad de Los Andes.

Atria, R., Siles, M., Arriagada, I., Robinson, L. J. y Whiteford, S. (comp.). (2003). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

- Berty Bonivento, P. (febrero de 2012). *Entrevista con comunicador social, miembro de la etnia indígena wayuu*.
- Boeninger, E. (1984). Participación: oportunidades, dimensiones y requisitos para su desarrollo. *Documento de trabajo*, (16). Santiago de Chile: Centro de Estudios del Desarrollo.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. Richardson (ed.). *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241-258). New York: Greenwood Press.
- Cohen, D. & Prusak, L. (June, 2001). How to invest in social capital. *Harvard Business Review*, 79(6), 86-93.
- Constitución Política de Colombia. (1991). Bogotá: Congreso de la República.
- Cuéllar, M. M. (2000). Colombia: un proyecto inconcluso. *Valores, instituciones y capital social* (Tomo II.). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Ferro, G. (15 de septiembre de 1996). La amistad no es consumo. *El Tiempo*, pp. B9, C5.
- Fukuyama, F. (2003). Capital social y desarrollo: la agenda venidera. En A. Raúl, S. Marcelo, A. Irma, J. R. Lindon y Scott, W. (comps.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (pp. 33-48). Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL, Universidad del Estado de Michigan.
- Goulet, J.-G. (1981). *El parentesco guajiro de los apüschí y de los oupayu*. Caracas: UCAB.
- Guerra Curvelo, W. A. (2002). *La disputa y la palabra, la ley en la sociedad wayuu*. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Iguarán Bonivento, N. (septiembre de 2013). Entrevista con Director del Centro Etnoeducativo N°1 Arroyo. Miembro de la etnia indígena wayuu.
- Madariaga Orozco, C. y Sierra García, O. (2000). Redes sociales y pobreza. *Psicología Desde el Caribe*, (5), 127-156.
- Ministerio de Educación Nacional. (s. f.). *Proyecto etnoeducativo de la nación wayuu: Anaa Akua`ipa*. Bogotá: MEN.
- Mota Díaz, L. (2006). El capital social: un paradigma en el actual debate sobre el desarrollo. Tendencias y problemas. *Revista Espiral*, 9(25), 37-65.
- Youyoupana. (2014). Ser wayuu: el sistema sociopolítico. Recuperado de <http://www.youyoupana.com/youesp/mapage3/index.html>